

Un robot te quitó la chamba (Reforma 27/04/18)

Un robot te quitó la chamba (Reforma 27/04/18) Jorge A. Meléndez Ruiz Cd. de México (27 abril 2018).- "Dimos una asesoría a un gran banco inglés para contratar a 500 robots y sustituir a 5,000 personas". Así me ejemplificó el experto Arnold Schiemann el enorme impacto de la era del robot en todos los sectores de la economía. En este caso, los robots no tienen pies o manos... son programas y algoritmos para eficientizar el back office de esa institución financiera. Imagínese: los 500 robots del banco cuestan 10,000 dólares al año mientras que a cada empleado sustituido le pagan 30,000 euros. O sea, ¡los robots costarán sólo 2.7% de los humanos que sustituyen! Ah, y no necesitan vacaciones ni se enferman... y se equivocan menos. Cuidado, la revolución del robot puede ser devastadora. "En una generación, los taxis no tendrán choferes, las cajas registradoras en tiendas serán automáticas, computadoras operarán call centers, sistemas expertos darán asesorías y maestros enseñarán a miles y el software asignará tareas personalizadas", pronostica Larry Summers en un artículo del Wall Street Journal (WSJ). El ex Secretario del Tesoro de Estados Unidos (EU) usa como analogía la revolución industrial que llevó al empleo agrícola del 33% del total en Estados Unidos hace un siglo al 2% hoy en día. Y advierte: hoy el cambio vendrá más rápido y afectará a muchos más sectores. ¡Ufff! "La colisión de demografía (población más vieja), automatización e inequidad provocará la mayor disrupción económica en 60 años", explica el reporte "Trabajo en el 2030", de Bain & Company. La consultora estima que para el final de la década del 2020 en el mundo desarrollado se podrían eliminar entre el 20% y 25% de los puestos de trabajo y que los empleos con salarios más bajos serían los más afectados. Aunque inicialmente esta eficiencia empujaría a la economía (ganancias empresariales), la falta de empleo terminaría por afectar fuertemente a la demanda global y por ende al crecimiento económico, lo que sucedería al final de esa década o inicio de la siguiente. Bain explica que una fuerza laboral cada vez más vieja creará una gran ola de automatización. Por ejemplo, estima que tan sólo en EU las empresas invertirán 8 billones (millones de millones) de dólares (8 veces el PIB anual de México) en los siguientes 12 años para automatizar procesos. Morgan Stanley pronostica que las inversiones globales en automatización e inteligencia artificial crecerían de representar un 5% a un 7.5% del PIB mundial en las siguientes tres décadas. La revolución del robot acentuaría la desigualdad global y crearía grandes turbulencias económicas y sociales. Por ello, Bain advierte que los gobiernos tendrían que intervenir más en la economía. Por su parte, un estudio de McKinsey estima que el 50% de las actividades de la fuerza laboral son automatizables. Por ende, para el año 2030 entre 400 millones y 800 millones de trabajadores (15% a 30% del total) podrían ser desplazados de sus chambas. Un sondeo de investigadores de las universidades de Yale y Oxford entre 352 expertos estima cuándo la inteligencia artificial superará a los humanos en diversas actividades. Entre otras, antes del 2030 un robot será mejor para doblar ropa, transcribir voz a texto, leer un escrito, escribir una tarea, manejar un auto y crear una canción. Para la década del 2040 podrá escribir una mejor novela exitosa que un humano y 10 años después una máquina hasta superará al mejor cirujano en una operación a corazón abierto. El cambio será enorme. ¿Y sabe dónde se dictará la pauta? En Asia, por mucho la región con la mayor penetración (e inversión) de robots. "Antes un humano tenía que programar la máquina, pero ahora aprenden solitas. Y pueden lograr mejora de hasta un millón de veces en el desempeño", explica el profesor del MIT Erik Brynjolfsson en un gran video del Wall Street Journal que puede ver en nuestros sitios. Quizá los más mayorcitos sólo seremos testigos de la revolución del robot. Pero los jóvenes no podrán esquivarla. Habrá que prepararse para evitar que un robot nos quite la chamba.